

# **"VUELO 1111: VIAJE REDONDO"**

Argumento y Libreto: Edui Tijerina Chapa

TRATAMIENTO FINAL / FINAL DRAFT

VERSIÓN MICRO TEATRO / MIAMI

(Revisión: Febrero 27, 2014)

# "VUELO 1111: VIAJE REDONDO"

Argumento y Libreto: Edui Tijerina Chapa

## PERSONAJES / ELENCO:

1. MARTHA (55): Gloria Mayo
2. ALEJANDRO (22): Elías Campos

## UNIDAD DE ESPACIO:

Sala de espera. Salidas internacionales. Aeropuerto de Miami.

## UNIDAD DE TIEMPO:

Actualidad.

## MOBILIARIO:

- 1 Banqueta de tres espacios.
- 1 Bote contenedor para basura (a un lado de la banqueta)
- 1 Maceta con planta artificial (al otro lado de la banqueta)

## UTILERÍA:

- 1 Maletas mediana o pequeña.
- 1 Bolsa de mano transparente.
- 1 Jarrón pequeño con tapa sellada.
- 1 Back-Pack.
- 1 I-Phone con audífonos (o similar)
- 2 Boletos de avión + pases de abordar.
- 1 Álbum fotográfico.
- 1 Letrero:  
Miami International Airport - Salidas Internacionales.

## VESTUARIO:

- Ad-Hoc para situación de viaje\*
- \* Ver texto.

# "VUELO 1111: VIAJE REDONDO"

Argumento y Libreto: Edui Tijerina Chapa

## INT. AEROPUERTO DE MIAMI - SALA DE ESPERA. DÍA.

Aeropuerto Internacional de Miami. Sala de espera - Salidas Internacionales. Una banqueta de tres plazas (Al fondo del contenedor). A un lado, un bote para basura y al otro una maceta con planta de ornato artificial (Puede recurrirse a otras dos o tres para ubicar en los rincones o puntos estratégicos)

**Nota:** Las butacas del público se disponen alrededor del contenedor, de tal forma que quede libre tránsito entre la entrada y la banqueta "de aeropuerto" al fondo.

**MARTHA** (55), vestida en forma modesta pero sobria, sentada al extremo izquierdo de la banqueta. Voltea hacia todos lados, revisa su reloj y mueve una pierna; está nerviosa.

A sus pies, una maleta mediana/pequeña. En su regazo sostiene una bolsa de plástico transparente en la que se lee "Duty Free" (o "Souvenirs"), conteniendo un pequeño pero hermoso jarrón con tapa sellada.

**ALEJANDRO** (22), con jeans, playera, chanclas, una gorra jamaicana, lentes oscuros y back-pack, entra apresurado a la sala, consultando su reloj-pulsera y su pase de abordar.

Toma asiento en el extremo derecho de la banqueta. Deja su back pack en el del centro. Lo abre, saca un I-Phone, conecta unos audífonos, se los coloca y manipula el aparato buscando canciones. Comienza a llevar el ritmo con los pies/piernas y moviendo la cabeza.

MARTHA atenta al movimiento de pies/piernas del muchacho.

MARTHA  
(nerviosa)  
¿También nervioso?

Al percatarse de que MARTHA le habla, ALEJANDRO retira sus audífonos.

ALEJANDRO  
¿Perdón?

MARTHA cae en cuenta de que el movimiento de piernas se debía a la música y no a un estado nervioso.

MARTHA  
(señalando la rodilla de Alejandro)  
No, disculpa, pensé que estabas tan nervioso como yo... ¡Olvidalo!

ALEJANDRO sonríe, amigable.

ALEJANDRO  
¿Y por qué está nerviosa?

MARTHA  
Me aterra volar.

ALEJANDRO  
(enternecido)  
Tranquila. No es la única que tiene miedo a las alturas. Aunque déjeme que le cuente que volar es la forma más segura de viajar. ¡Está comprobadísimo!

MARTHA asiente y finge una sonrisa tranquila.

MARTHA  
De lo que se entera uno.

ALEJANDRO  
¿Qué vuelo espera?

MARTHA  
El 1111, a Ciudad de México.

ALEJANDRO  
¿De vacaciones?

MARTHA  
De regreso a casa.

ALEJANDRO  
¡Ah! Entonces las vacaciones fueron aquí.

MARTHA  
Hubiera dado cualquier cosa por no tener que venir, pero aquí estoy. Lista para completar el viaje redondo.

ALEJANDRO  
¿Y la pasó sola en Miami?

MARTHA

Bueno, mi hija se vino hace ya algunos años. También compró un boleto redondo, pero nunca hizo válido el regreso. ¡Se quedó acá!

ALEJANDRO

Ya entiendo.

ALEJANDRO muestra a MARTHA sus audífonos y hace una mueca, pidiendo permiso para seguir escuchando música. MARTHA asiente y sonríe. Él está a punto de colocarse los audífonos.

MARTHA

(interrumpe)

¿Tú sí vas de vacaciones?

ALEJANDRO

(seriedad repentina)

Voy a Cancún, al cumpleaños de un tío.

MARTHA

No parece que eso te haga feliz.

ALEJANDRO niega con la cabeza.

ALEJANDRO

(con desgano)

La verdad... voy porque él insistió y me envió el boleto.

MARTHA

¿Pero...?

ALEJANDRO

(con desgano)

Mi madre estará ahí. No quiero encontrarme con ella.

MARTHA

No todos los padres se llevan bien con sus hijos. Mírame a mí. Casi siete años sin ver a mi muchacha, desde sus 18 hasta ahora que nos reencontramos.

ALEJANDRO finge interés.

ALEJANDRO

Ande. Y... ¿Qué las separó?

MARTHA

Probablemente lo mismo que a Ustedes:  
Mucho amor.

ALEJANDRO

(extrañado)

¿Cómo es eso?

MARTHA:

El amor puede acercarnos, pero también  
marcar distancias. De jóvenes cuesta  
trabajo comprender el esfuerzo de los  
padres por sacarnos al mundo y  
convertirnos en personas de bien.

ALEJANDRO hace una mueca, se pone de pie, toma su mochila y  
dispone a retirar.

MARTHA (CONT.)

¿Ya es tu hora de abordar?

ALEJANDRO

(fastidiado)

No, pero veo venir un discurso muy parecido  
al que me hartó y por el que me fui de casa.

MARTHA

(apenada)

Ya sé. Ese discurso también ahuyentó a  
mi niña.

ALEJANDRO

(señala otro sitio)

Con su permiso.

MARTHA

(entristece)

¡Qué tonta, soy! Discúlpame.

ALEJANDRO se conmueve y regresa a su asiento.

ALEJANDRO

No, perdóneme. Es que las cosas con  
mamá no han ido bien y me altera todo lo  
que recuerda los problemas con ella.

(amigable)

Lo que no puedo imaginar es a alguien tan  
dulce y tranquila como Usted teniendo  
problemas con su hija.

MARTHA

¡Uy! ¡Si yo te contara!

ALEJANDRO sonríe levemente, como esperando no tener que escuchar la historia. MARTHA revisa su reloj.

MARTHA (CONT.)  
 (tomando ánimo)  
 Aunque todavía falta rato para abordar.  
 Igual y sí. ¿Me cuidas esto?

MARTHA le pasa su bolsa con el jarrón a ALEJANDRO y abre su maleta. Saca un álbum de fotos. El muchacho con gesto de fastidio. Ella busca entre las páginas buscando una foto.

**Nota:** Será cualquier tipo de fotos o recortes.

ALEJANDRO observa el álbum con extrañeza.

ALEJANDRO  
 ¡Uhhh! ¡Años sin ver uno de esos!

ALEJANDRO muestra a MARTHA su I-Phone.

ALEJANDRO (CONT.)  
 (burlón)  
 ¡Mire! ¡Cientos de fotos guardadas en  
 Este aparatito! ¡Y música, textos, y...!

MARTHA ni siquiera voltea a ver el aparato que ALEJANDRO le muestra.

MARTHA  
 (interrumpe, sonriente y melancólica)  
 Mira esta. ¿Verdad que era una monada?  
 Aquí me la acababan de entregar, justo  
 después del parto.

ALEJANDRO  
 (atento a la foto)  
 Y Usted se ve orgullosa, aunque por su  
 gesto, parece que no le fue fácil.

MARTHA  
 Pues... prefiero recordar el dolor del  
 parto que el embarazo. ¡Fue lo peor!

ALEJANDRO reacciona, entre intrigado y divertido.

ALEJANDRO  
 ¿Lo peor? ¿No que el embarazo es "El  
 estado ideal de la mujer"?

MARTHA  
 ¿Qué? ¡Seguro eso lo dijo un hombre!

La melancolía del momento da un giro a lo divertido cuando MARTHA se emociona y anima a contar sus anécdotas. Cierra el álbum, lo deja en el asiento y se pone de pie para apoyar sus comentarios con gestos y ademanes, sin importarle la gente de la "sala de espera".

MARTHA (CONT.)

(gesticula, imita, manotea)

"Hacerlos" no es problema. Uno se divierte... Pero, ¿luego? ¡Mareos, vómitos, dolores de espalda! ¡Uno se la pasa caminando "en escuadra" y llorando por todo!

Que vuela una mosca... ¡Lloras!

Si te miran al pasar... ¡Lloras!

Vas y subes un kilo, luego dos, tres...

¡Lloras!

Te sale una estría... ¡Lloras!

Te salen más... ¡Peor!

ALEJANDRO se muestra apenado al ver las reacciones de las demás personas en la "sala de espera". Con ademanes invita a MARTHA para que regrese a su lugar. Ella se sienta.

MARTHA (CONT.)

Y los maridos, se quedan como piedra: sin saber qué hacer. ¿De qué sirven los psicoprofilácticos?

(se recuesta un poco, abre las piernas, jadea y puja)

¡"Respira, mi vida" "Respira, mi vida"!

Y ya con eso, juran que están cumpliendo.

ALEJANDRO

Bueno, pero supongo que después de todo, con su hija en brazos, se dio cuenta que valió la pena.

MARTHA

(con ternura)

Todo. Absolutamente todo.

MARTHA toma el álbum de fotos. Lo abraza. Pierde mirada, recuerda.

MARTHA (CONT.)

(con ternura)

La primera ropita, el primer diente, los primeros pasitos...

(cambio brusco, tono opuesto)

¡Mi cara embarrada en papilla, el cambio de pañales, las noches sin dormir, el tiradero de juguetes en el piso!

ALEJANDRO

(ríe)

Mamá siempre se quejó de las paredes rayadas, los pantalones con rodillas rotas, trabajos escolares de última hora y para el día siguiente...

MARTHA

(con ternura, divertida)

¡Ah! ¡La escuela!

Mi nena no sufrió con su primer día.

¡Al contrario!

MARTHA saca una paleta de caramelo de su bolsa y se la da al muchacho, quien la toma pero no la abre. Ella imita-recrea las situaciones que describe.

MARTHA (CONT.)

(con ternura, divertida)

Cuando la llevé, se adelantó llevando su loncherita, le dio la mano a su "Miss" y volteó sonriente para decirme "adiós".  
¡Y yo como Magdalena! ¡Nunca superé sentirme rechazada! ¡Yo, que le di la vida, cambiada por una tipa con mandil que solo le daría crayones y plastilina!

(melancólica)

¡La mitad de mi alma se quedaba con ella en el salón de clases... y la mañana se me hacía eterna!

ALEJANDRO

(ríe)

¡Lo mismo decía mamá!

MARTHA

Me alegra.

ALEJANDRO

¿Qué cosa?

MARTHA

En todo este rato es la primera vez que te refieres a ella sin ponerte serio ni fruncir el ceño.

ALEJANDRO se apena. Desvía la mirada.

MARTHA (CONT.)

¿Cómo es que pueden darse cosas que cortan la comunicación entre padres e hijos?

AMBOS suspiran. ALEJANDRO hace una mueca, levanta las cejas y se encoge de hombros.

ALEJANDRO

Tal vez sea asunto de carácter, de circunstancia; de querer salir a la aventura sin que nos digan qué o cómo hacer las cosas, o peor aún: cómo ser.

(pausa dramática)

¡Siempre escuché: "Hazle caso a tu mamá", "Una madre siempre sabe qué es lo mejor para su hijo", "Ella sabe más que tú de la vida". ¡Mentiras!

MARTHA

¿Y tu papá?

ALEJANDRO

(entrístece)

Se fue cuando nací.

MARTHA

Y habiendo estado ella haciéndola de madre y padre a la vez, ¿pudo más un desacuerdo entre Ustedes?

ALEJANDRO contiene un nudo en la garganta. Mira fijamente a MARTHA.

ALEJANDRO

(con coraje)

No fue grato saber que mi novia no era Santo de la devoción de la señora.

MARTHA

(extrañada)

¿"La señora"?

ALEJANDRO se perturba. Titubea.

MARTHA (CONT.)

¿Y tu novia? ¿Por qué no viaja contigo?

ALEJANDRO

(con coraje)

Se fue con otro. Me traicionó.

MARTHA

(incisiva)

Entonces, "La señora" tenía razón.

ALEJANDRO asiente. Piensa un poco y reacciona a la defensiva.

ALEJANDRO  
 (digno, molesto)  
 ¿Y qué hago yo contándole todo esto?  
 ¡Ni siquiera sé cómo se llama!

MARTHA extiende la mano. Sonríe.

MARTHA  
 Si es por eso... Mi nombre es Martha.

ALEJANDRO observa por un instante. Extiende su mano y estrechan.

MARTHA (CONT.)  
 Mucho gusto, Alejandro.

ALEJANDRO se extraña.

ALEJANDRO  
 ¿Cómo supo mi...?

MARTHA  
 (interrumpe)  
 Lo leí en la etiqueta de tu mochila.

ALEJANDRO revisa la etiqueta de su mochila. Sonríe. Deja de lado su actitud defensiva.

ALEJANDRO  
 Es la mochila que tengo desde adolescente.  
 La he cuidado mucho. ¿Sabe? Esa etiqueta  
 la hizo mamá.

ALEJANDRO descubre la paleta de dulce que le dio MARTHA y la prueba.

MARTHA  
 Yo también etiquetaba las cosas de mi hija.  
 Y no por exigencia de la escuela, sino porque  
 no teníamos dinero y si se le perdía o le  
 robaban algo, resultaba difícil reponerlo.  
 (risa)  
 No le identifiqué cabello por cabello, nada  
 más porque no se podía.  
 (suspira)  
 ...Recuerdo que nos desvelábamos haciendo  
 la tarea; investigando para preparar las  
 exposiciones, recortando fotos de revistas o  
 periódicos...

ALEJANDRO sonríe. MARTHA cambia el tono melancólico por uno energético y simpático.

MARTHA (CONT.)

¡Con lo que nunca pude fue con las artes manuales!

MARTHA toma el álbum fotográfico, lo abre y muestra una foto a ALEJANDRO.

MARTHA (CONT.)

¡Esos disfraces para asambleas escolares fueron de antología!

(suelta carcajada)

¡No, no, no! ¡Pobre de mi hija!

ALEJANDRO

¿Por qué? ¿Qué pasó?

MARTHA se emociona al contar sus anécdotas. Se pone de pie, para apoyar sus comentarios con gestos y ademanes, sin importarle la gente de la "sala de espera".

MARTHA

Un "Día de las Madres", le hice un traje de "helado" con su cerecita y todo. Según yo, quedó maravilloso... pero según ella, parecía que estaba derretido... ¡Una malteada!

(melancólica, camina alrededor de la banqueta)

Realmente, nunca le gustaron las cosas que le hacía. Ni ropa, ni adornos, detalles en su cuarto, planes para paseos...

ALEJANDRO

¿Tan exigente era?

MARTHA

Tan llena de rencor.

ALEJANDRO

¿Rencor?

MARTHA asiente.

MARTHA

Su padre tomaba mucho. La vida juntos se volvió insoportable. Un día llegó borracho. ¡Imagínate! ¡No había qué comer y él gastando el dinero en alcohol! Le reclamé y me agarró a golpes delante de ella. Tenía solo seis años.

ALEJANDRO  
 (indignado)  
 ¿Y qué pasó?

MARTHA  
 Me armé de valor y lo eché de la casa.  
 Le grité que si regresaba lo denunciaría  
 y metería a la cárcel.

ALEJANDRO  
 ¿Y volvió?

MARTHA  
 Murió a los pocos días, en la banca de  
 un parque, por una congestión alcohólica.

ALEJANDRO niega con la cabeza.

ALEJANDRO  
 Supongo que su hija la culpó de eso.

MARTHA  
 De eso y de haber crecido sin su padre.

ALEJANDRO  
 ¡Pero qué injusta fue con Usted!  
 ¡Le tocó ser padre y madre a la vez,  
 Igual que a...!

ALEJANDRO para en seco la frase. MARTHA regresa a la banqueta.  
 Mueve la mochila de ALEJANDRO y toma el asiento del centro, junto  
 al muchacho, en vez del de la orilla.

MARTHA  
 Pero mi hija nunca lo vio así. En cuanto  
 cumplió la mayoría de edad y pudo  
 desafanarse de mí, se fue de casa. Ninguna  
 de las dos quiso ceder.

(pausa dramática)

Reconozco que mi miedo a volar fue la  
 excusa perfecta. Me arrepiento tanto.

(pausa dramática)

No volvimos a vernos. Sólo llamadas  
 esporádicas y una que otra tarjeta en  
 ocasiones especiales.

(suspira, enfática)

¡Hasta ahora que vine a su encuentro!

ALEJANDRO

Dicen que "los toros desde la barrera se ven mejor". Y así como lo cuenta, me queda claro que Usted hizo lo que tenía que hacer.

MARTHA

Fíjate que lo mismo me pasa respecto a ti y tu madre, muchacho.

ALEJANDRO

¿Cómo dice?

MARTHA

Que desde "mi barrera", "el toro" de tu problema se ve distinto a como lo percibes.

(pausa dramática)

Piensa bien en lo que les tiene distanciados. Piensa en que ella ha cubierto una doble responsabilidad en tu vida. Ha sido mucho trabajo; muchas presiones y exigencias. ¿Pesa más lo que les tiene a disgusto que lo que ha hecho por ti?

ALEJANDRO

(dubitativo)

Pues...

MARTHA

No. ¿Verdad?

ALEJANDRO niega con la cabeza.

MARTHA (CONT.)

(enfática)

Aunque todas las madres hacemos las mismas cosas; insistimos en los mismos cuidados, sobreprotegemos de los mismos peligros, los hartamos con las mismas manías...lo cierto es que madre solo hay una, vida solo hay una.

(tierna)

No esperes a que tu vuelo llegue al "punto sin retorno" y no puedas dar marcha atrás.

ALEJANDRO comienza a llorar. Abraza a MARTHA, quien lo consuela como a un hijo.

ALEJANDRO

(sollozos)

¡Es lo mejor que tengo en la vida! ¡Me duele ver que el tiempo pasa y seguimos igual! ¡Y si de pronto se muere o me muero? ¿Qué nos quedaría? ¡Solo el estúpido orgullo mal manejado!

(reacciona)

¡Finalmente, ella tenía razón!

MARTHA

No hay carreras, novias, dineros, desacuerdos o lo que sea, que valgan más que sentirte bien contigo mismo y estar en paz con quienes te aman...

¡Especialmente si se trata de una madre!

(enfática)

No sigas echando todo a perder por miedo al "Te lo dije".

ALEJANDRO

(relajado, suspira)

Gracias, Martha.

MARTHA

¿De qué?

ALEJANDRO

¡Por todo esto! ¡Por esta charla casual de aeropuerto que puede cambiar mi vida! En cuanto vea a mi madre, pediré que perdone mi ausencia.

MARTHA

(maternal)

Y te perdonará. Ya lo ha hecho.

MARTHA consulta su reloj. Reacciona. Recoge su álbum, lo guarda en la maleta.

MARTHA (CONT.)

Es hora de abordar. Me aguanto el miedo a las alturas y como dice la canción:

**"Voy volando, volando voy".**

MARTHA ríe con cierto dejo de melancolía; toma la maleta y ALEJANDRO le regresa la bolsa con el jarrón.

MARTHA (CONT.)

Hasta luego, Alejandro.

MARTHA sonríe. Inclina la cabeza a manera de despedida y se dispone a salir (dirigiéndose a la salida del contenedor)  
ALEJANDRO reacciona y se pone de pie.

ALEJANDRO  
¡Martha! ¡Espere!

MARTHA se detiene a mitad del trayecto entre el fondo del contenedor y la salida. Voltea a ver a ALEJANDRO.

ALEJANDRO (CONT.)  
No me contó cómo fue que se reconciliaron  
Usted y su hija.

MARTHA  
(enfática)  
No pudimos. Nunca nos dimos permiso.

ALEJANDRO  
Pero... dijo que vino a su encuentro.

MARTHA asiente.

MARTHA  
(pausa dramática)  
Llamaron sus amigos para avisarme que  
había tenido un accidente. No la alcancé.

MARTHA levanta la bolsa transparente con el jarrón con tapa sellada, la muestra a ALEJANDRO y la abraza como su tesoro máspreciado.

MARTHA  
(enfática, llorosa)  
...Y ahora vamos de regreso a casa.  
¡Al fin juntas!

MARTHA sonríe con tristeza. Toma sus cosas y sale. ALEJANDRO se sienta en la banca, pensativo, conmovido. Sigue disfrutando su paleta de caramelo.

**LUCES OFF**